

#4

Diciembre
2022

Movimientos migratorios Sur-Sur

Fronteras, trayectorias y desigualdades

Niñeces y adolescencias
migrantes en
América Latina: entre
desigualdades y derechos
SEGUNDA PARTE

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Iskra Pavez-Soto
Claudia Pedone
Verónica Hendel
Milena Collazos
Antonia Garcés
Sara Joiko
Josefina Palma
Mónica Da Silva Ramos
Mauricio Fuentes
Lucía Martín
Ana Claudia Barreto
Isis do Mar Marques Martins
Ana Irene Rovetta Cortés
Guadalupe Blanco Rodríguez
Dulce Rueda
Débora Gerbaudo Suárez
Lucía Nuñez Lodwick
Iciar Dufraix

Boletín del
Grupo de Trabajo
Migración Sur-Sur

 **CLACSO**

Memorias migrantes de una infancia trans en Paraguay

Débora Gerbaudo Suárez*
Lucía Nuñez Lodwick**

En este artículo recuperamos el relato biográfico de la primera mujer trans migrante de Paraguay que obtuvo su documento con la ley de identidad de género en Argentina. Génesis tiene 30 años, hace más de 10 vive en el país y es activista de la Asociación de Travestis, Transexuales y Transgéneros de Argentina (ATTTA).

A partir de sus memorias reflexionamos sobre las niñeces trans y la construcción de su identidad de género entre diversos tránsitos, tanto geográficos como etarios. Mediante una entrevista en profundidad¹ repasamos su historia de vida focalizando en tres tránsitos: entre el campo y la ciudad en su país natal, de la identidad de género impuesta a la auto-percibida, y de la niñez a la adolescencia.

* CONICET- Universidad Nacional de San Martín, Escuela IDAES. Núcleo de Estudios Migratorios, Argentina. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Infancias y Juventudes. Email: dgerbaudosuarez@unsam.edu.ar

** Universidad Nacional de San Martín, Escuela IDAES. Núcleo Sur-Sur, Argentina. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Epistemologías del Sur y Docente de las especializaciones en Epistemologías del Sur y en Estudios Afrolatinoamericanos y caribeños. Email: lnunezlodwick@unsam.edu.ar

¹ La entrevista se hizo en el marco del proyecto de Investigación Acción Participativa “Migrantes en Reconquista” (UNSAM-IDRC Canadá).

Como dos científicas sociales *queer* y argentinas nos posicionamos desde perspectivas transfeministas que luchan contra las opresiones de género incorporando sujetxs que no habían sido consideradxs de manera directa por el feminismo blanco e institucional (Valencia, 2014). Visibilizamos también la interseccionalidad teniendo en cuenta el mapa de jerarquías sobre el que se construyen las desigualdades en cada contexto (Crenshaw 1991). En este caso analizamos las opresiones de edad, género, clase y origen nacional en las vivencias de una mujer trans migrante. Este breve ejercicio de análisis busca “contar las experiencias de quienes migramos buscando un horizonte nuevo”, como dice Génesis.

La peluca de Asunción

Ella nació en un pueblo rural del interior de Paraguay. De padre argentino y madre paraguaya, tuvo 3 hermanxs. A los 2 años migró con su familia a la capital. Pasó toda su infancia y adolescencia entre el campo y la ciudad. Durante sus primeros años, no conoció a parte de su familia por una disputa entre lxs abuelxs y su madre. Recién a sus 4 años ambos se reconciliaron y comenzaron a frecuentarse en el pueblo de Emboscada de donde eran oriundxs. Con ellxs compartía mucho tiempo haciendo las labores del campo que disfrutaba. Hasta que comenzó el jardín en “una escolita muy de campo”. Al terminarlo sus xadres la vinieron a buscar para vivir con ellxs en Asunción, donde tuvo que hacer nuevamente el jardín porque no le reconocían su educación rural. Ese tránsito fue traumático al principio, recuerda que lloraba y no quería quedarse: “eran muchos más chicos de donde yo venía, me intimidaban”. Hasta que una de las maestras, para calmarla, le mostró un baúl lleno de juguetes:

“Todo lo que podías imaginarte en tu infancia había en ese baúl. Sobre todo, una peluca rosa me llamó la atención. La agarré y me la puse. Cuando le buscaba el lado, la maestra con toda su inocencia, porque yo era una criatura, me dijo ‘no, esto se pone así’. Cuando me puse la peluca, era como la clave de la transformación, sentí como algo que mi cuerpo empezó a despedir, como que me salieron alas y me transformé y me convertí, era como muy mágico” (Génesis, 30 años).

Este momento de la infancia fue clave para Génesis quien, al igual que otrxs niñxs, tuvo que adaptarse a un nuevo lugar, acompañando la decisión migratoria de sus xadres. Además, otrxs adultxs limitaron sus posibilidades al no validar su educación previa, dejando en evidencia las desigualdades entre niñeces del campo y la ciudad. Las decisiones de este contexto adultocéntrico hicieron que Génesis se sintiera vulnerable en un nuevo jardín, con muchxs más compañerxs y más pequeñxs que ella debido a su “sobreedad escolar”. Ella además cargaba con la presión de responder a los mandatos de género, sintiéndose diferente ya a su corta edad.

Lo nuevo asusta, pero a la vez maravilla. Génesis encontró una aliada en la maestra que, quizás sin saberlo, le mostró un nuevo mundo. Ponerse la peluca rosa fue un instante “mágico” para ella porque fue el inicio de una transformación. El instante en el que se conectó con lo que ella siempre fue... “descubrí algo que estaba dormido, me descubrí yo”. Este acto fue tan significativo que cuando volvió a su casa recuerda “lo primero que hice fue irme al armario de mi mamá y sacar un vestido y unos zapatos, me puse una toalla rosa y era mi pelo”. Ella se reconoció en su capacidad de agencia, por primera vez pudo elegir cómo verse y mostrarse ante otrxs. Ese acto de auto-descubrimiento fue también de rebeldía porque desafió los roles de género: era una niñez socialmente leída como varón conectándose con su femineidad.

La psicóloga de Copacabana

Al crecer Génesis mantuvo vínculos con parte de su familia paterna en Brasil. Sus tíxs tenían un hijo quien, siendo criado como mujer, había hecho su transición antes que ella. Esto marcó un antecedente importante en el contexto de una familia evangélica. Su tío presentó mucha resistencia buscando “exorcizar” a su hijo. No obstante, su tía se trasladó a otra ciudad y dio con la primera psicóloga que les habló de transexualidad. Gracias a esto, el padre de Génesis se contactó también con ella para saber cómo acompañar a su propia hija, “ella decía que tenían

que darnos la libertad para poder expresar esos sentimientos, sino sería como reprimir lo que uno siente”.

En este recuerdo, al igual que el anterior, la movilidad geográfica permite sostener las redes familiares transnacionales que ayudan con la crianza de las niñas. Además, facilitan la circulación de información y contactos que acompañan al padre con la transición de su hija. Un hito clave en la vida de Génesis fue a los 15 años de edad, cuando su papá decidió contarle la historia de cómo su contacto con la psicóloga le permitió entender que ella “iba a ser una persona trans, una niñez trans”. En esta conversación, “me dijo que estaba muy orgulloso de mí, que siempre iba a estar conmigo”.

Este momento refleja la aceptación y el apoyo de su padre. Asimismo, esta experiencia marca un hito generacional en una familia que reconoce a una niñez basándose en la comprensión del proceso de la otra. Al mismo tiempo, habla del vínculo entre niñas, donde Génesis puede referenciarse en su primo, lo que construye una experiencia común entre niñas trans separadas por fronteras pero unidas por la misma familia.

El baño y la puerta

En contraste con el apoyo familiar, la infancia y la adolescencia de Génesis estuvieron marcadas por las limitaciones de un sistema escolar binario, que aún hoy continúa poniendo obstáculos a la educación sexual integral. Si bien el “Código de la Niñez y la Adolescencia” establece el derecho a la misma, diversas campañas de gobierno “pro vida” dificultan su instalación en el sistema educativo.

Según recuerda, “desde que comencé a ir al colegio hasta que terminé nunca iba al baño, ni de varones ni de mujeres. Yo educaba mi cuerpo a que en esos horarios en la escuela no iba al baño, me costaba pero aguantaba”. Las marcas de género que organizaban el espacio escolar conflictuaban a Génesis. Ella sentía no encajar ni en uno ni en otro.

Además, ir con las uñas largas o el pelo pintado eran conductas asociadas a la feminidad que una profesora sancionaba constantemente por infringir los roles preestablecidos.

Ese disciplinamiento del cuerpo también implica resistencias. Un día con sus compañeras en un recreo fueron al baño “de nenas”. Como era costumbre, ella no entró y las esperó en la puerta. Cuando la profesora la vio, la increpó por estar en un lugar que se supone no le correspondía: “ella entró al baño de maestros, dejó las llaves por fuera. Yo dudé muchísimo para hacerlo, pero lo hice, el corazón se me salía. Estuvo 3 horas encerrada en el baño”. En estas situaciones frecuentes de discriminación ella aprendió a defender su identidad sancionada por el mundo adulto “siempre era como que yo era culpable, pero me estaba defendiendo, estaba defendiendo lo que estaba construyendo”.

Reflexiones en construcción

Las perspectivas feministas permitieron ampliar la mirada androcéntrica y adultocéntrica sobre los estudios de migraciones y los de memoria. Desde el diálogo entre ambos es posible también entender las infancias en la intersección entre las movilidades y las sexualidades.

Al recordar sus memorias de infancia desde la adultez, Génesis reivindica su identidad de género. En su historia observamos cómo las movilidades forman parte de ese proceso. En este sentido, su relato permite descentralizar las experiencias de diversidad sexual fuera de las grandes metrópolis. Posibilita también comprender el modo en que los diversos contextos urbano-rurales y transnacionales configuran los imaginarios sociales que condicionan la subjetividad de las infancias migrantes.

Si bien las instituciones y representaciones del mundo adulto refuerzan normas binarias de género, el cruce teórico entre las movilidades y las sexualidades permite ver a las niñas construyendo activamente una identidad que moldean a lo largo del tiempo y del espacio. En los diversos tránsitos que atraviesan, tanto geográficos como etarios,

es posible encontrar aliadxs que acompañan el desarrollo de infancias libres y diversas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Crenshaw, Kimberle. (1995). Mapping the margins. *Critical Race Theory: The Key Writings that Formed the Movement*, 357-383.

Valencia Triana, Sayak. (2014). Teoría trans-feminista para el análisis de la violencia machista y la reconstrucción no-violenta del tejido social en el México contemporáneo. *Universitas humanística*, (78), 65-88.